

simplificación que consiste en expresar el raciocinio con la mayor concisión posible: podría decirse también, según esto: "la prudencia es virtud; luego es laudable."

Epikerema: es un silogismo en que cada premisa va con su prueba: v. g., y para no salir del ejemplo indicado; "toda virtud es laudable, porque nos conduce á la felicidad: la prudencia es virtud, pues concierne con la ley nuestros atributos morales; luego la virtud es laudable."

Dilema: es una argumentación que consta de una proposición disyuntiva y dos condicionales, ambas conducentes á una misma conclusión: v. g.: "el hombre que obedece á sus pasiones, ó logra lo que desea, ó no; si lo logra se fastidia, y por consiguiente, es infeliz; si no lo logra, está ansioso, y por lo mismo es infeliz."

Sorites: es una serie de proposiciones lógicamente combinadas, de manera, que el atributo de una va sirviendo de sugeto á la que sigue, en términos que la conclusión ó última proposición deductiva presente unidos el sugeto de la primera con el atributo de la última de las proposiciones antecedentes, v. g.: "la misericordia es virtud; la virtud es agradable á Dios, lo que es agradable á Dios, alcanzará premio: luego la misericordia alcanzará premio."

"Por muy poco que se reflexione, desde luego se advertirá que un *sorites* no es más que una progresión de entimemas ó silogismos abreviados. Así pues, la fórmula anterior equivale á estos dos silogismos: primero, la misericordia es virtud; la virtud alcanzará el premio; luego la misericordia alcanzará el premio: segundo, lo que es agradable á Dios alcanzará el premio, la virtud es agradable á Dios; luego la virtud alcanzará el premio."

Inducción: es una forma de argumentación en que se concluye de un todo lo que se afirma ó niega de cada una de sus partes.

Analogía: es la argumentación por semejanza, como si averiguada la causa de un fenómeno, inferimos que otro semejante será producido por la misma causa.¹

CAPÍTULO DÉCIMO.

DE LOS TROPÓS.

"Es un hecho constante que todas las palabras de una

¹ Habiendo encontrado en la Lógica de Balmes definidas breve y exactamente las formas argumentativas empleadas en las escuelas, hemos tomado este párrafo casi literalmente de dicha obra.

lengua fueron primitivamente instituidas, ó en ella, ó en aquella de donde las ha tomado para designar un solo objeto ó ser, cuando fué necesario darle á conocer por medio de un signo vocal; entendiéndose por objeto ó ser no solamente los cuerpos, sino también sus movimientos, los efectos que estos producen &c., en suma, todos los seres y fenómenos que llegamos á conocer por cualquier medio que sea. Es también constante que en todas las lenguas muchas palabras pasan de esta primitiva significación á otra secundaria, ó por uso general, ó á voluntad de los escritores; es decir, que habiendo significado al principio un solo objeto, han pasado después constantemente á significar otro ú otros, ó pasan en algunas ocasiones. Cuando pues una palabra se emplea para designar aquel objeto á cuya significación fué primitivamente destinada, se dice que se toma en *sentido propio*; y cuando se usa para designar otro distinto de aquel primero, se dice que está tomada en *sentido figurado*. Y á este uso de las palabras en una significación secundaria, es á lo que se da el nombre de *tropo*; palabra griega que literalmente designa la acción de dar una vuelta á un objeto físico, esto es, la de ponerle en una dirección distinta de aquella en que ántes estaba. Porque ha parecido que tomar una voz en un significado diverso del que recibió en su institución, tenía alguna semejanza con la acción de poner un cuerpo en una situación diversa de la que tenía. Pero es de advertir que como algunas palabras, habiendo pasado de su primera significación á otra secundaria, llegan á usarse exclusivamente en esta; en tal caso la segunda viene á ser en cierto modo propia, y por tanto, no se dice ya que hai tropo, aun cuando le hubo al tiempo de la primera traslación."

"Acerea de los tropos hai que determinar su origen, sus especies, y sus ventajas:..... puntos que será necesario explicar con alguna extensión: porque teniendo como tienen, íntima relación con la filosofía del lenguaje, son más importantes de lo que comunmente se cree. Pero ántes, para que pueda entenderse lo que sobre ellos hai que decir, se hace indispensable dar algunas nociones preliminares, recordando ciertos principios de lógica relativos al enlace y conexión que las ideas tienen entre sí, á su importancia relativa, y á las clasificaciones que el hombre ha hecho de todos los objetos á medida que les ha ido conociendo y examinando; principios que no todos los lectores tendrán presentes ó bien entendidos."

"En cuanto al enlace de las ideas, cualquiera, por po-

ca edad que tenga, habrá observado ya muchas veces, que al acordarse de una cosa que ha visto, se acuerda tambien: primero, de todas sus partes, cualidades y circunstancias; del lugar en que la vió, de otras que la rodeaban &c.: segundo, de lo que le sucedió ántes y despues de verla; y tercero, de otras que ha visto semejantes á aquella, aunque haya sido en distintos tiempos y lugares. Por ejemplo, cuando uno se acuerda de una flor que vió en un jardín, se le recuerdan sus cualidades y circunstancias, olor, color, tamaño &c. el jardín en que estaba, y lo que le sucedió al ir y al venir, suponiendo que fueron cosas capaces de llamar y fijar su atencion, porque si no, su impresion seria tan débil que ya se le habrá borrado. Y si se detiene á contemplar separada alguna de las cualidades de la flor, v. g., su figura, se le recuerdan tambien otros objetos que en esta parte son parecidos al que entónces examina. Esto depende de que las impresiones que recibimos simultáneamente, ó en tiempos mui inmediatos, se unen y enlazan, es decir, se colocan las unas cerca de las otras: como igualmente se juntan las que son semejantes entre sí, aun cuando las hayamos recibido en épocas mui distantes una de otra. Como, segun veremos luego, este mutuo enlace de las ideas es el fundamento de que las palabras hayan pasado ó pasen de una significacion á otra, es necesario tener bien entendido este principio de lógica, lo cual es fácil, reflexionando en el ejemplo propuesto: pues aunque ignoremos, como en efecto ignoramos, el porqué y el cómo están unidas y enlazadas las impresiones simultáneas, sucesivas y semejantes; el hecho es que lo están, y esto nos basta para lo que aquí buscamos."

"Acerca de la importancia relativa de las ideas que se hallan como enlazadas entre sí por uno de los tres principios indicados, á saber, por coexistencia, sucesion ó semejanza; constando por lo dicho que cuando recibimos la impresion total de un objeto, recibimos igualmente las parciales de sus cualidades, partes y circunstancias; cualquiera puede haber observado tambien: primero, que entre estas hai á veces una que atrae mas nuestra atencion, como entre las cualidades el color, la figura, el tamaño ú otra; entre las partes las que primero se presentan á la vista, ó las que están destinadas á tal ó cual uso particular; entre las circunstancias la materia, el lugar &c.; y segundo, que al recordárenos este grupo de ideas coasociadas, se presenta siempre á la imaginacion con mas vive-

za, y con cierta preferencia, la de aquella cosa que mas nos interesó cuando recibimos la impresion total, y señaladamente la de aquella parte, cualidad ó circunstancia que tiene mas relacion con el uso, fin ó efecto á que atendemos en aquel instante. Un ejemplo lo probará. Reflexione cualquiera sobre sí mismo, y se convencerá: primero, de que, en los varios edificios que ha visto, ha encontrado siempre en cada uno cierta cosa que ha llamado su atencion con mas particularidad que las restantes; en uno la materia, v. g., si es de mármol; en otro una parte determinada, como las torres de que está flanqueado; en aquel la figura, en éste la elevacion, y así respectivamente; y segundo, de que, en consecuencia de esta atencion preferente que le mereció aquella cosa que mas le chocó en cada uno, se le recuerda su idea con mas viveza que las restantes al acordarse del edificio mismo."

En órden al modo con que los hombres han clasificado los objetos que se les han ido presentando en la naturaleza, nada tenemos que añadir á lo que dejamos expuesto en otro lugar: ¹ pues ya se sabe que las clasificaciones siguen siempre la razon de las semejanzas.

"En estos tres hechos, enlace ó conexion de ciertas ideas, importancia relativa de algunas de ellas en cada caso particular, y clasificacion mental de los objetos, está fundada, como vamos á ver, toda la teoria de los tropos. Ellos explican su origen, en ellos se deducen sus ventajas y las reglas para usarlos con oportunidad."

§ I.

ORÍGEN DE LOS TROPOS.

"Ciceron, Quintiliano, y otros retóricos antiguos redujeron á dos los motivos que tuvieron los hombres para dar á una misma palabra dos ó mas significaciones, *la necesidad y el placer*. Otros han añadido la imaginacion, las pasiones y la ignorancia misma de los hombres. Y no hai duda en que todas estas cosas han contribuido y contribuyen á la formacion y al empleo del lenguaje figurado; pero bien examinado el punto, se verá que todas ellas no son mas que la necesidad variada y diversificada, segun los diferentes efectos que el hombre ha tenido y tiene que producir por

¹ Parte primera, seccion segunda, capítulo segundo.

medio de la palabra. De consiguiente, podemos señalar la necesidad como la única cosa que ha dado origen al sentido figurado. Para probarlo, bastará recorrer brevemente las varias y sucesivas alteraciones que ha recibido y recibe en todas las lenguas el sentido primitivo de las palabras."

"Primero, siendo imposible, como queda observado, dar á cada individuo de la naturaleza un nombre particular, es evidente que los hombres, al paso que fueron conociendo varios que se asemejaban entre sí, se vieron en la necesidad de extender á la serie entera el nombre que habian dado al primer individuo que conocieron en ella, lo cual fué ya emplear el signo de una idea por el de otra."

"Segundo, á esta necesidad, que podemos llamar *gramatical*, se añadió otra que pudiera decirse *ideológica*; pues resulta de la naturaleza de ciertas ideas, para cuya expresion fué necesario, no ya hacer de nombres propios los apelativos, sino lo que es más, hacer que la palabra que significaba objetos de una clase, pasase á significar los de otra mui distinta, y este fué el segundo paso que dieron las lenguas obligadas por la necesidad."

"La segunda es, que muchas palabras han sido trasladadas de los objetos materiales, no á los espirituales, como en el caso anterior, sino á otros materiales y de mui distinta especie. Tal es, por ejemplo, la palabra *hoja*, que habiendo significado primeramente una parte de los vegetales conocida con este nombre, pasó á designar otras cosas, materiales sí, pero de mui distinta naturaleza, como las porciones iguales de papel de que se compone un libro, la parte acerada de las espadas y sables &c. En este caso, es decir, cuando las varias significaciones de una palabra son todas de objetos materiales, es á veces difícil distinguir cuál de ellas es la primitiva; pero para conocerlo, téngase por regla general que será la de aquel objeto que primero debieron conocer los hombres."

"Tercero, á estas dos especies de necesidad, que pueden llamarse de la lengua mas bien que del escritor, debe añadirse la de éste, para conocer completamente todo lo que ha dado origen al sentido figurado. Para entender en qué se funda esta necesidad del escritor, es menester recordar lo que ya dejamos observado, á saber: primero, que un objeto nunca se nos presenta solo é independiente de los demas, sino rodeado y dependiente de otros muchos, con los cuales tienen siempre alguna relacion; porque es todo ó parte, precede ó sigue, es causa ó efecto, es ó no

semejante á otro, y á lo menos coexiste con algunos en un mismo lugar: segundo, que las ideas de los que tienen entre sí ciertas relaciones, están como enlazadas unas con otras: tercero, que juntamente con la idea principal del objeto que contemplamos, se nos recuerdan tambien otras varias de las *accesorias ó coasociadas*; y cuarta, que muchas veces alguna de estas accesorias es para nosotros mas interesante con cierta preferencia. De este enlace pues de las ideas y de este fenómeno intelectual, que como dijimos, cualquiera puede haber observado en sí mismo, resulta que cuando hablamos agitados de alguna pasion y en aquellos movimientos repentinos en que la imaginacion acalorada tiene mas parte en la eleccion de las expresiones que el frio exámen de la meditacion, empleamos, para designar las cosas, no sus nombres propios, sino los de aquellas accesorias que mas fuertemente nos conmueven."

"Resumiendo ya todo lo dicho sobre el origen de los tropos, resulta:"

"Primero, que los hombres han sido guiados en este punto, como en todos, por la necesidad, y que es de tres clases la que les ha obligado á dar varias significaciones á una misma palabra: primera, la que hemos llamado *gramatical*, por la cual se ha extendido la significacion primitiva desde un solo individuo á toda la especie entera, y aun á otras clases distintas; segunda, la que hemos llamado *ideológica*; porque es la que ha obligado á trasladar los nombres de los objetos materiales á los inmateriales; y tercera, la que por lo dicho podemos llamar *moral*, la cual hace que los signos de las ideas coasociadas se sustituyan unos por otros."

"Segundo, que la significacion secundaria que algunas palabras han tomado constantemente en virtud de la primera, ha llegado á ser ya la suya propia."

"Tercero, que sucede lo mismo con aquellas que, habiendo sido trasladadas desde los objetos materiales á los que no lo son, han perdido su primera significacion."

"Cuarto, que aunque unas y otras pudieran en rigor llamarse tropos, y lo fueron en su principio; ni se las da ya este nombre, ni son de las que ahora tratamos; sino aquellas que, conservando su primera significacion, toman constante ó pasajeraente otra secundaria. Tales son muchas de las trasadas por la segunda especie de necesidad, y todas las de la tercera."

"Esto supuesto, veamos ya cuántas especies de tropos deberán admitirse; previniendo ántes, para que acaso no

se confundan dos cosas muy distintas, que no es lo mismo ser un término *propio*, que estar tomado en *sentido propio*. Lo primero quiere decir que expresa bien la idea, sea cual fuere la acepción en que esté tomado; lo segundo, que está tomado en su acepción primitiva. Así, por ejemplo, cuando usamos la palabra *corazon* para designar la parte moral del hombre, es propia y propísima porque expresa perfectamente la idea; pero no está tomada en su primitiva acepción, pues en esta no designa más que la entraña material que se llama así en nuestra lengua."

§ II.

ESPECIES DE LOS TROPÓS.

"Constando ya por lo dicho, que el sentido figurado se funda en la conexión que tienen entre sí la idea del objeto primitivamente designado por las palabras, y la del otro ó otros á que se extienden ó trasladar, y que esta conexión se forma entre las impresiones simultáneas, sucesivas y semejantes, ó como los filósofos se explican, por coexistencia de lugar, por inmediata sucesión de tiempo, y por semejanza de cualidad; es evidente que no puede haber más que tres especies de tropos, en cada una de las cuales se distinguen luego para mayor claridad varios modos de verificarse la traslación. La primera comprende las que se fundan en la relación de coexistencia, es decir, que á ella pertenece toda traslación en que las palabras pasen á significar uno ó más objetos distintos del primero, á consecuencia de hallarse enlazada la idea de este con la de aquel ó aquellos, por haber sido simultáneas las impresiones que las produjeron; y se llama *sinécdoque*. La segunda abraza todas las traslaciones verificadas en virtud de la conexión que resulta entre las ideas por la sucesión de orden ó de tiempo, y se llama *metonimia*. La tercera contiene las que se fundan en la semejanza, y es la llamada *metáfora*."

SINÉCDOQUE.

"Esta palabra griega significa literalmente *comprensión*; y se designa con ella este primer tropo, porque entónces el

nombre de un objeto que comprende otros, se emplea por el de alguno de estos, como cuando el nombre de un género se pone por el de alguna de las especies contenidas en él, ó el de una especie por el de alguno de los individuos. Pero por lo dicho es claro que deberá usarse para designar todas las traslaciones fundadas en la relación de coexistencia, aun cuando no haya rigurosa comprensión: traslaciones que se verifican de los modos siguientes."

"Primero, el nombre de un *todo* se pone por el de alguna *parte*, como cuando decimos: *el hombre* ha sido formado de barro, refiriéndose á todo su cuerpo; y la *parte* por el *todo*, como *vela* en lugar de *navío*."

"Segundo, *el género por la especie*, y al contrario. Ejemplo de lo primero; cuando la palabra *mortal*, epíteto genérico que conviene á todos los animales, se emplea para designar los hombres solos: de lo segundo, cuando decimos: "Fulano no encuentra donde ganar *el pan*;" en cuya expresión y otras semejantes, la palabra *pan*, nombre particular de una especie de alimento, designa todo alimento en general, y aun todo lo necesario para subsistir."

"Tercero, *la especie por el individuo*, y al revés; ó, hablando gramaticalmente, el nombre apelativo por el propio, y al contrario: v. g., *Orador* por *Ciceron*, *Mecenas* en lugar de *protector*."

"Cuarto, *el plural por el singular*, y al revés: v. g., *los Basilio*, *Crisóstomos* &c., en lugar de *San Basilio* &c.; *el francés*, *el español*, en vez de *los franceses*, *los españoles*."

"Quinto, *la materia de que una cosa está formada*, por *la cosa misma*; como cuando decimos, *el acero* por *la espada*."

"Sexto, *el continente por el contenido*, ó lo que es lo mismo, el nombre del lugar ó paraje donde se halla una cosa por el de la cosa misma. Así los nombres Francia, Italia, España &c. se emplean para designar los habitantes de estos países."

"Sétimo, *el signo por la cosa significada*. Aquí se refiere el uso de indicar: primero, las dignidades y las personas que las obtienen por sus distintivos ó insignias, como la dignidad cardenalicia por el capelo, la judicial por la toga &c.; y entre los romanos el consulado y la pretura por las fascas: segundo, las naciones por su escudo de armas, como la España por el león &c.; y tercero, las divinidades del paganismo por sus atributos ó símbolos, como Neptuno por el tridente &c.

"Octavo, *el abstracto por el concreto*, esto es, el nombre abstracto de una cualidad por el adjetivo que la expresa

como existe en algun sugeto. Así decimos: "la ignorancia es atrevida," para expresar que los ignorantes son atrevidos."

"Estos modos de traslacion, de los cuales unos se atribuan hasta ahora á la sinécdoque ó á la metonimia, y otros constituian tropos distintos, deben todos referirse á la sinécdoque; porque en ellos el signo propio de una idea se emplea para designar otra con la cual está enlazada por el principio de coexistencia, ó en virtud de la simultaneidad de las impresiones. En efecto, es claro que los nombres del todo y de la parte, del continente y del contenido, de la cualidad y del sugeto en que se halla, de la materia y de la cosa que con ella se hace, de las insignias ó símbolos de una persona y de su dignidad, se substituyen uno por otro: porque, estando tan unidas en nuestro ánimo las ideas de todas estas cosas, como lo están entre sí en la naturaleza las cosas mismas, se nos presenta una de ellas en ciertas ocasiones con preferencia á su correspondiente. . . . No será inútil prevenir, para que se vea porqué pertenecen á este primer tropo las traslaciones de esta clase, que el tomarse el género por la especie, ésta por el individuo, y el plural por el singular, ó al contrario, es en sustancia lo mismo que poner el todo por la parte, ó al revés: pues los géneros, las especies, los individuos, y los números son respectivamente todos y partes en el orden lógico ó metafísico, y sus ideas siguen en su enlace y relaciones las mismas leyes que las de los objetos físicos."

METONIMIA.

"Esta palabra griega, traducida en una sola castellana significa *transnominacion*, esto es, la accion de nombrar una cosa que es ántes con el nombre de otra que es despues, y al contrario; y conviene mui bien á las traslaciones de la segunda clase, en las cuales el signo de una idea se emplea por el de otra con la cual está enlazada por la lei de inmediata sucesion, es decir, porque fueron sucesivas las impresiones que las produjeron. Los modos de verificar la traslacion en este tropo son estos:"

Primero, *el antecedente por el consiguiente*, y al revés; es decir, el nombre de una cosa que segun el orden de la naturaleza, ó segun las instituciones humanas, antecede á otra, por el de esta misma, y al contrario. Segun el orden inmutable de la naturaleza, y por la necesidad mas absoluta, primero es existir, que perecer ó dejar de existir; primero

es vivir que morir. Cuando pues los latinos, para decir que una cosa habia sido destruida, decian que existió, ó fue, como en esta expresion de Virgilio: *fuit Ilium, et ingens gloria Dardanidum*. "Fue Ilium, y la gloria de los hijos de Dardano;" y cuando para denotar que un hombre habia muerto, decian: *vita functus est*, lo cual literalmente significa "gozó de la vida," tomaban el antecedente por el consiguiente. Al contrario, cuando Virgilio en la égloga 1.^a dice: *post aliquot aristas*, esto es, "despues de algunas espigas," queriendo dar á entender, despues de algunos años, toma el consiguiente por el antecedente."

"Segunda, *la causa por el efecto, y este por aquella*. De uno y otro tenemos ejemplo en estas dos expresiones castellanas, *vivir de su trabajo y ganar el pan con el sudor de su rostro*. En la primera, que quiere decir mantenerse con la ganancia que produce el trabajo, se toma este, causa productiva de la ganancia, por la ganancia su efecto, y en la segunda, que vale tanto como ganar con el trabajo lo necesario para vivir, se designa el trabajo, causa del sudor, por el sudor mismo, efecto del trabajo."

"Tercera, *el inventor por la cosa inventada*. Aquí se refieren las expresiones poéticas en que los nombres de las Divinidades gentílicas se ponen: primero, por los de aquellas cosas que, segun la opinion vulgar, habian inventado; y segundo, por los de otras, de las cuales se las creia númenes tutelares. Por la primera especie de traslacion en lenguaje poético *Ceres* significa el pan, *Baco* el vino &c.; y la segunda *Marte* se toma por la guerra, *Anfitrite* por el mar &c."

"Cuarto, *el autor por sus obras*. Así decimos comunmente *leo á Ciceron, Virgilio &c.*, en lugar de "leo las obras de estos escritores;" pero es de advertir que no todas las expresiones en que para designar un libro se nombra su autor son verdaderos tropos, algunas son simples elipsis. Tal es ésta, tengo un Ciceron de Dos-Puentes, la cual no es mas que una elipsis de esta construccion plena, tengo un ejemplar de las obras de Ciceron, impresas en la ciudad de Dos-Puentes."

"Quinta, *el instrumento con que se hace alguna cosa, por la manera de hacerla, ó por la persona que la hace*. Así: primero, porque los antiguos escribian con un punzon llamado en castellano *estilo*, esta palabra se toma por la manera misma de escribir, ó de manifestar los pensamientos por escrito; y segundo, porque nosotros escribimos con plumas, ademas de decir como en el primer caso, fulano tiene bue-

na pluma, esto es, escribe bien, tomamos la pluma por el escritor mismo, diciendo v. g. plumas muy elocuentes han tratado de esta manera, en lugar de decir escritores muy elocuentes."

"Obsérvese que de estos cinco modos los cuatro últimos no son realmente mas que variedades del primero; pues el inventor y la cosa inventada, el autor y sus obras, el instrumento y lo que con él se hace, no son, como se ve, mas que causas y efectos de diferentes clases, y toda causa y efecto son un antecedente y un consiguiente; porque toda causa precede, á lo ménos en orden, á su efecto, y éste se sigue á ella. Sin embargo, los he indicado con separacion para que no se extrañe lo que en los autores se lea sobre estas traslaciones, ni se crea que son distintas de las metonimias."

"Obsérvese tambien que del modo de antecedente por consiguiente hacen algunos un tropo particular que se llaman *metalepsis*, pero ya se ve cuán inútilmente."

METÁFORA.

"Esta palabra significa literalmente *traslacion*. Y aunque este es un nombre genérico que se da, como hemos visto, á toda acepcion de las palabras en un sentido que no es rigurosamente el suyo propio; conviene sin embargo con mas propiedad á las de la tercera especie, es decir, á aquellas en que se da á una cosa el nombre de otra con la cual tiene alguna semejanza. La razon la daré mas adelante: ahora veamos en qué se fundan y cómo se forman las traslaciones llamadas *metáforas*, las mas usuales y mas importantes de todas."

"Ya he dicho, y la experiencia lo acredita, que las ideas de los objetos que tienen entre sí alguna semejanza están unidas y enlazadas en nuestro ánimo de un modo que para nosotros es tan desconocido como constante es el hecho. La experiencia nos demuestra igualmente, como dejamos observado, que en virtud de esta conexión de las ideas, cuando nos acordamos de un objeto, se nos recuerdan tambien otros que se le parecen, y señaladamente aquellos que le son semejantes en la cualidad ó circunstancia determinada que en aquel instante contemplamos. Tambien es un hecho que esta presencia simultánea de las dos ideas hace que necesaria y aun involuntariamente observemos aquello en que convienen ambos objetos. Finalmen-

te, es constante que muchas veces cuando hablamos de un objeto, necesitamos dar á conocer, no solo el objeto mismo, sino tambien la semejanza que hemos observado entre él y el otro que se le parece: porque esto servirá para que se le conozca mejor, viendo lo que tiene de comun con otro que ya nos es conocido."

"Ahora bien, esto puede hacerse de dos maneras, ó diciendo expresamente que una cosa es semejante á otra bajo tal ó cual aspecto, ó poniendo el nombre de ésta por el de aquella: lo primero se llama, como dije en otro lugar, hacer una comparacion; porque no es otra cosa que traducir al lenguaje el acto del entendimiento llamado comparacion: y lo segundo es cabalmente lo que llamamos *metáfora*. Se ve pues que esta no consiste en otra cosa que en dar á un objeto el nombre de otro con el cual tiene alguna semejanza, y que es un simil expresado en una forma compendiosa. Se supone que el un objeto es tan semejante al otro, que sin hacer expresamente la comparacion entre ellos, como en el simil formal, se puede poner el nombre del uno en lugar del nombre del otro. Así, por cuanto lo que hace un Ministro en el órden político cuando por sus acertadas providencias impide que una nacion decaiga de su poder y gloria, es enteramente parecido á lo que los objetos materiales llamados columnas hacen respecto de los edificios en el órden mecánico; damos á un buen Ministro el nombre de *columna*, y decimos que es la *columna del Estado*: porque el denuedo con que un guerrero se arroja sobre su enemigo en un combate, es muy semejante á la intrepidez con que un leon se arroja sobre la presa que quiere devorar, damos á aquel el nombre de *leon* &c. &c., pues los ejemplos ocurren á cada paso."

§ III.

VENTAJAS DE LOS TROPOS.

"Entre las grandes ventajas que nos proporcionan los tropos para expresar los pensamientos con toda la energia, precision y claridad que en muchas ocasiones no hallariamos en el sentido propio de las palabras mas bien escogidas; las principales son las siguientes:"

"Primera, por medio de los tropos, en el mismo espacio de tiempo en que con palabras tomadas en sentido literal

excitaríamos una sola idea, excitamos dos, una expresamente enunciada, y otra simplemente sugerida."

"Segunda, los tropos contribuyen á hacer mas claras las expresiones en que se emplean oportunamente." En efecto, su principal ventaja es la de darnos una idea mas clara del objeto que la que tendríamos si se empleasen palabras tomadas en significacion literal. Esto es evidente *principalmente* respecto de aquellas que por medio de palabras que literalmente designan objetos materiales, nos ponen á la vista los inmateriales y abstractos."

"Tercera, contribuyen admirablemente á la energía del estilo," porque consistiendo esta en presentarnos de una manera viva y animada las cualidades mas interesantes de los objetos, es claro, por lo que acabamos de indicar, que ninguna expresion podrá proporcionarnos mejor esta ventaja que aquella en la cual, por una feliz traslacion de significado, presentemos un objeto en el punto de vista mas acomodado para que resalten las cualidades que queremos hacer notar con particularidad."

"Cuarta, dan tambien á las expresiones una concision que sin ellos no podrian tener las mas veces." Si no, véase cuánto mayor número de palabras seria necesario para expresar en términos literales el pensamiento contenido en esta expresion metafórica. "El odio público *se oculta bajo la máscara* de la adulacion." Un largo discurso seria necesario, dice Condillac, para expresar este pensamiento con palabras tomadas en su acepcion literal."

"Quinta, enriquecen el lenguaje y le hacen mas copioso," pues multiplicando el uso de las palabras y dándolas nuevas significaciones, nos proporcionan modos de expresar todas las ideas é indicar sus mas ligeras diferencias, lo cual no siempre pudiera hacerse con palabras tomadas en su literal acepcion."

"Sexta, dan dignidad y nobleza al estilo," porque como las palabras tomadas literalmente son tan comunes y familiares, necesitamos recurrir á las acepciones secundarias y figuradas, cuando queremos dar al estilo el tono elevado y magestuoso que exigen ciertas composiciones."

"Sétima, le dan tambien belleza y gracia." Esto es tan evidente que no necesito probarlo con razones y ejemplos."

"Octava, como ya se indicó "nos son de grande auxilio para disfrazar, cuando conviene hacerlo, ciertas ideas tristes, desagradables ó contrarias á la decencia." Casi todas las expresiones que empleamos en este caso son de sentido figurado; y sin este no siempre podriamos conservar la

decencia; porque los otros medios que tenemos para ello, no alcanzan algunas veces."

"Novena, son el principal recurso que tenemos para dar novedad á las ideas mas comunes."¹

CAPÍTULO UNDÉCIMO.

FORMAS ORATORIAS.

La *oratoria*, que abraza todo género de discursos, y que sacudiendo las trabas de un riguroso escolasticismo, precisa el movimiento de las ideas, sin invadir por esto los dominios exclusivos de la poesía, reúne dentro de los límites que la demarca su objeto general, varios objetos subalternos que bastan para dividir entre si en varias especies particulares todas las composiciones literarias que pueden comprenderse bajo los nombres genéricos de *oratoria* y *elocuencia*.

Varios son los modos con que un escritor ú orador se insinúa en el alma de sus lectores ú oyentes: varias son por lo mismo, las clases de *elocuencia* ú *oratoria*. Hai un estilo suave é insinuante, que no tiende á producir los grandes movimientos del corazón; pero que modifica siempre sus sentimientos: hai otro que invade directamente las pasiones, luchando, por decirlo así, brazo á brazo con ellas, pero haciendo lucir en el combate los nobles atributos de la razón, y empleando de diferentes modos las armas poderosas del discurso. He aquí porqué la *elocuencia* ú *oratoria* guarda su término proporcional entre la lógica y la poesía, reasumiendo la primera, y matriculándose, digámoslo así, en la segunda.

Infiérese de lo dicho, que entre las formas oratorias hai unas que son comunes á la lógica y á la elocuencia, y otras que son comunes á la elocuencia y á la poesía. ¿Porqué pues hemos separado metódicamente las formas oratorias, de las argumentativas y poéticas? Porque las dos últimas tienen ciertos caracteres privativos que deben notarse con distinción. El aparato escolástico que hemos bosquejado al hablar de las primeras, vendria mui mal bajo su desnudo

¹ GOMEZ HERMOSILLA. Arte de hablar en prosa y verso t. 1. o Lib. III, Cap. II, art. 1.º, 2.º, 3.º y 4.º (Extracto.)